



Universidad
de Concepción

AÑO 2006 ISSN: 0719-675X

Revista Electrónica de Trabajo Social Universidad de Concepción

VOLUMEN N°6

ISSN 0719-675X

DIRECCIÓN:

Miriam Vallejos

SECRETARIA EJECUTIVA

Patricia Wittham Kiley

COMISIÓN EDITORIAL:

Patricia Wittham Kiley

Isis Chamblás García

Iván Peña Ovalle

(Universidad de Concepcion - CHILE)

Elaine Carey-Belanger

(Universidad de Canada)

Contacto: revistatsudec@gmail.com

Fotografía de portada: Vanessa Quezada Arias

Volumen N° 6, año de la publicación 2006

Departamento de Trabajo Social
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Concepción
Barrio Universitario s/n
Fono (41) 2 204106
Fax (041) 2 231084

www.revistatsudec.cl

www.trabajosocialudec.cl

Revista de publicación anual editada por el Departamento de Trabajo Social

La Revista Electrónica de Trabajo Social (RETS) es una publicación semestral editada por el Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Concepción. Su objetivo es difundir artículos de carácter teórico, experimental y aplicado en el campo del trabajo social, con el objetivo de divulgar avances en la disciplina y de apoyar la labor de los profesionales que en ella se desempeñan.

RETS recibe trabajos que se inscriban en la categoría de ensayos, estados del arte, trabajos de investigación, ponencias o comunicaciones a congresos, y reseñas bibliográficas. Son bienvenidos trabajos de autores nacionales y extranjeros.

RESEÑA: EL TRABAJO SOCIAL FAMILIAR Y EL ENFOQUE SISTÉMICO

Iván Peña Ovalle

Ángela María Quintero Velásquez
Lumen/Humanitas, Bs. As., 2004

El texto tiene como propósitos examinar la familia como objeto propio de estudio, investigación e intervención del Trabajo Social, así como, consolidar la perspectiva multidisciplinaria de la Teoría Sistémica y de la Terapia Familiar Sistémica, reseñando los aportes del Trabajo Social Latinoamericano.

La primera parte está referida a la tradición centenaria del Trabajo Social con la familia, argumentada por una serie de textos de diversos autores latinoamericanos. El capítulo segundo y tercero examina los Marcos Referenciales que sustentan el abordaje sociofamiliar y suministra las metodologías necesarias para asumir una cosmovisión diferente en los contextos clínicos y no clínicos. El capítulo cuarto teniendo como preámbulo las opciones conceptuales enunciadas en los anteriores, acerca al lector a un ágil recorrido por Latinoamérica, en el contexto de los nexos y las retribuciones entre el Trabajo Social y el Enfoque Sistémico. Como señalan sus editores el texto constituye una incitación para los profesionales de Trabajo Social, centros académicos y titulares de todas las áreas del conocimiento conectados con familia.

Accidente Laboral y Familia: Sus Efectos desde la Mirada de la Cónyuge/Pareja¹

CHAMBLÁS GARCÍA ISIS DEL CARMEN,
Asistente Social
Docente Depto. Servicio Social Universidad de Concepción.
Universidad de Concepción. Facultad de Ciencias Sociales. Depto. de Servicio Social
Barrio Universitario. Victor Lamas N° 1290. Concepción. Chile.
Casilla 1047. Concepción.
ichambla@udec.cl,

VIDAL GUTIÉRREZ DAISY ANGÉLICA, Asistente Social
Docente Depto. Servicio Social Universidad de Concepción
Universidad de Concepción. Facultad de Ciencias Sociales. Depto. de Servicio Social
Barrio Universitario. Victor Lamas N° 1290. Concepción. Chile.
Casilla 1047. Concepción.
dvidal@udec.cl

ALVAREZ MUÑOZ PAOLA JAZMINA
Asistente Social
Mutual de Seguridad S.A., Concepción
e-mail: paoalvar@123mail.cl

¹ Investigación Patrocinada por la Dirección de Investigación de La Universidad de Concepción, 2000

Accidente Laboral y Familia: Sus Efectos desde la Mirada de la Cónyuge/Pareja

RESUMEN:

Estudio descriptivo correlacional, destinado a conocer incidencia del accidente laboral del jefe de hogar en el funcionamiento familiar. El universo lo conformaron los trabajadores accidentados laboralmente y sus familias, registrados en dos instituciones de salud laboral de la intercomuna Concepción-Talcahuano. La muestra quedó constituida por 114 trabajadores accidentados que reunían las características requeridas. Para la recolección de los datos se utilizó el Survey Social.

Entre los resultados destaca que la Insatisfacción con el funcionamiento familiar, en general fue baja, los puntajes Apgar evidenciaron consistencia con estos resultados.

Los Factores de mayor insatisfacción, desde la perspectiva de la cónyuge, fueron “desacuerdos con la pareja, “satisfacción con las relaciones sexuales”, “conversación y asuntos de pareja”.

Se encontró asociación entre el funcionamiento familiar evaluado por la cónyuge, con magnitud de la lesión y pronóstico de recuperación; así también entre éstas y otras variables que dan cuenta de diversos aspectos de la dinámica familiar.

PALABRAS CLAVES: FAMILIA, CRISIS, FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

SUMMARY:

A descriptive correlational study was applied to identify the effects of work accidents of heads of family in family functioning. The study population was conformed by accidented workers and their families, registered in two industrial health institutions in the suburban area of Concepcion-Talcahuano. The sample consisted of 114 workers. The Social Survey was used for data collection.

Significant results include the fact that dissatisfaction with family functioning, was, in general, low, and the Apgar scores were consistent with these results.

The factors of greater dissatisfaction, from the spouse's perspective, were “disagreements with spouse,” “sexual relations,” conversation and conyugal concerns.”

Association was observed between family functioning evaluated by the spouse, and the magnitud of the lesion and prognosis of recuperation; also between these and other variables regarding different aspects of family dynamics.

KEY WORDS: FAMILY, CRISIS, FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

Accidente Laboral y Familia: Sus Efectos desde la Mirada de la Cónyuge/Pareja

PRESENTACIÓN Y FUNDAMENTACIÓN:

La importancia de la familia, tanto en cuanto a los logros como a las dificultades de la vida, ha sido ampliamente reconocido en todas las épocas y lugares. La familia es el lugar más íntimamente enlazado, y perdurable para las relaciones directas entre las personas; en ella se desarrollan y persisten a través de largos períodos de tiempo, estilos particulares de interacción. La familia es el contexto natural para crecer y recibir auxilio, es la trasmisora de la cultura y de cultura, instruyendo a cada uno de sus miembros en relación a su rol social; gracias a la interacción entre sus miembros se producen los fenómenos de formación y deformación (Mathiesen citando a Montenegro). La familia es el medio esencial en cuyo seno se organiza toda la vida del individuo y a lo largo del tiempo, esta estructura básica experimenta diversos momentos evolutivos que influirá en los procesos de maduración individual. (Tomas J., Bargada M.)

Uno de los aspectos , íntimamente relacionados con la familia y con las posibles situaciones de estrés y crisis que ésta puede experimentar se refiere a la Condición de Salud/Enfermedad. Lo anterior, en el entendido, que la familia como célula social básica se constituye en el primer y principal agente dador y mantenedor de cuidados de salud. Particular relevancia adquiere en este sentido el impacto que tiene en la familia, la ocurrencia de un evento de salud “agudo” como lo es un accidente laboral. Este evento, es considerado como una crisis no normativa que indudablemente altera el funcionamiento del sistema familiar. La proposición general de que las familias afectan la salud y enfermedad de sus miembros, así como que son alteradas por la salud y enfermedad de ellos, ha sido validada por variados estudios. En este mismo reconocimiento, en la actualidad la gran mayoría de las empresas del país hacen esfuerzos mancomunados para enfrentar la problemática de la accidentabilidad, con organismos tales como: Mutualidades, Servicios de Salud. No obstante lo anterior, todos estos esfuerzos han sido desarrollados desde una visión biomédica y centrada sólo en la persona del trabajador. Por lo anterior, el presente trabajo pretende constituir un aporte en esta línea de investigación que creemos reportará insumos en la visualización del abordaje caracterizado por una intervención integral plasmada en una mirada biopsicosocial y familiar de la problemática que genera el

accidente laboral. Esto, con miras a la generación de programas tanto de prevención como a programas de tratamiento. Para el ámbito empresarial-industrial, es útil reconocer que en la medida que se desarrollen programas que promuevan el bienestar y salud del trabajador y su familia, este trabajador mantendrá un adecuado nivel de satisfacción, que favorecerá la prevención de accidentes. Por el contrario, si el trabajador se encuentra permanentemente conflictuado por diversas situaciones, ya sea personales, laborales o familiares, es más factible que aparezcan conductas riesgosas.

ANTECEDENTES TEÓRICOS Y EMPÍRICOS

La familia como grupo primario de referencia, intermediario entre el individuo y la sociedad, es una categoría histórica pues está determinada por el sistema social en que se enmarca y está regulada por leyes y políticas. Es también, una unidad psicológica con una especificidad propia, que la hace única e irrepetible y donde, en su funcionamiento se pueden apreciar pautas de interacción, estilos comunicativos, una organización, procesos y cambios. Hablar de familia en la actualidad requiere pensar en su concepción más amplia, en donde se contemplan los vínculos afectivos, consanguíneos y cohabitacionales, pero en donde a su vez, existe un redimensionamiento conceptual. (Hidalgo M., 2000).

A su vez, al analizar la dimensión evolutiva, requiere observar que la familia no es estática, pues la misma se transforma y enfrenta cambios. Al igual que un individuo, nace, crece, se desarrolla y muere. La familia también atraviesa por fases que transcurren a través de un ciclo vital, en donde estos eventos son más o menos previsibles y ocurren de manera general en todas las familias y a las que se ha llamado Crisis Transitorias o Normativas. (Hidalgo M., 2000).

Sin embargo, la dinámica familiar, como todo proceso en desarrollo, no siempre es lineal y ascendente. Este proceso se ve afectado en muchas ocasiones por situaciones, que introducen cambios en su estructura y funcionamiento con ocasión de hechos que actúan como fuentes generadoras de estrés. Este es el caso que nos convoca para el presente artículo; un accidente grave del jefe de hogar, el cual tiene una expresión particular en cada familia en relación con su historia, su propia dinámica, la significación que asigna al evento o situación, y de los recursos con que cuenta para hacerle frente. En este caso las tareas que debe desarrollar la familia, son tareas de enfrentamiento que se derivan de las llamadas crisis no transitorias o paranormativas. (González I., 2000)

Al término crisis se le han dado diferentes significados, según la intencionalidad de

los estudios de los diferentes autores. Derivada etimológicamente de un vocablo griego, crisis significa separación y elección, definiéndose con estas dos acciones: un proceso dinámico compuesto por un período, en el que deben producirse una separación (de algo - alguien), antes de que pueda darse una elección (de algo-alguien) como expresión de una evolución madurativa y, entre ambos un tiempo, un antes y un después. Hamilton, Mc Cubbin y Fegley en su libro *Stress and Family* conceptualizan las crisis como un aumento de la disrupción, desorganización o incapacidad del sistema familiar para funcionar. La familia en crisis se caracteriza por la inhabilidad a retornar a la estabilidad, y a la constante presión a hacer cambios en la estructura familiar y en los modelos de interacción. (Hamilton I, Mc Cubbin A. et al, 1983)

Patterson J. plantea que la crisis familiar se caracteriza por una desorganización familiar, donde los viejos modelos y las capacidades no son adecuados por largo tiempo y se requiere un cambio. En otras situaciones la familia es impulsada hacia la crisis por la ocurrencia de eventos estresores no normativos, tales como, un accidente fatal en un miembro de la familia. Las crisis familiares representan el final del viejo sistema familiar, emergiendo nuevas formas de interacción. (Patterson J. , 1994)

Cohen y Ahearn definen la crisis como una situación vital que incluye cambios, amenazas o dificultades, que originan desequilibrio personal. Pueden derivarse de factores del desarrollo, como la pubertad, embarazo o edad madura -crisis normativas- o de factores accidentales, incluidos un accidente automovilístico, incendio o desastre natural -crisis paranormativas (Cohen R., Ahearn F., 1989). Las crisis paranormativas son aquellos cambios o transformaciones que experimenta la familia en cualquiera de sus etapas del desarrollo, que no están relacionadas con los períodos del ciclo vital, sino con hechos situacionales o accidentales; por ejemplo, divorcio, separación, abandono, muerte. Estas crisis suelen tener un impacto más desfavorable en la familia y un costo mayor para la salud. (Pérez C., 1992)

En el caso de la familia es importante, no sólo medir la ocurrencia del evento vital familiar, sino la vivencia que tiene la familia del evento. Un evento vital no genera por sí solo crisis familiar, sino que éste es un proceso en el cual se implican otros elementos: La significación que la familia asigna al evento vital familiar, los recursos con que cuenta la familia para hacer frente a las exigencias de ajuste del evento vital familiar. (Soto I., 1991). Tanto la significación, como los recursos pueden hacer variar la dimensión y el sentido de

la crisis

El apoyo social es un recurso que se puede referir al propio sistema cuando es la familia la que actúa como sistema de apoyo, brindando ayuda a todos sus miembros, o cuando la recibe de otras personas, grupos o instituciones. (Bages, 1990) .

La evaluación y comprensión adecuada del funcionamiento y dinámica interrelacional de una familia es totalmente necesaria para conseguir entender y tratar con éxito a una familia que ha experimentado un evento traumático. Un tratamiento estructural familiar se fundamenta sobre el conocimiento de los aspectos funcionales familiares y sobre las subestructuras que subyacen en la dinámica relacional familiar.

Se puede afirmar que el impacto de un evento de salud/enfermedad en la estructura y funcionamiento familiar es innegable; las familias afectan el estado de salud individual de sus miembros, así como éstas, impactan el funcionamiento familiar. (Doherty, 1983). Diversos autores han documentado como muchos subsistemas familiares se alteran cuando aparece una enfermedad aguda o crónica de alguna significación: el subsistema conyugal se desequilibra al enfermar uno de los miembros de la pareja. Se ha documentado que el nivel de tensión aumenta, más para las esposas de pacientes que han experimentado un infarto al miocardio que para el paciente mismo. Al retornar el paciente al hogar, la tensión también sube, y se producen conflictos alrededor del nivel de actividad permitido, de la interacción sexual entre los cónyuges, y de la redistribución de roles que a veces es necesario hacer.

El presente estudio tuvo como uno de sus propósitos centrales explorar y describir los efectos que se producen en la familia a consecuencia del accidente laboral del jefe de hogar, así como también comparar estos efectos según magnitud del daño y pronóstico de recuperación de la misma.

METODOLOGÍA:

Estudio descriptivo correlacional, cuyo universo estuvo constituido por los trabajadores accidentados laboralmente y sus familias, registrados en dos Instituciones de Salud de la zona de Concepción. La muestra quedó conformada finalmente por 114 trabajadores accidentados que cumplían los requisitos seleccionados. La técnica de recolección fue el Survey Social. El instrumento de recolección empleado incluyó preguntas identificatorias, sociodemográficas y de evaluación de funcionamiento, estructura y organización familiar. Se utilizó para esto:

- Escala del Funcionamiento Familiar de Feetham. Esta fue adaptada para medir cuánto era antes del accidente y cuánto es ahora, dado que la original se aplica a familias con hijos enfermos y pregunta por cuánto es ahora y cuánto debería ser (en escala de 1 a 7 puntos), la evaluación final se expresa de las diferencias generadas en cada ítem producto de la comparación, siendo 0 la nula insatisfacción y 6 el máximo de insatisfacción por ítem y escala total.
- Apgar Familiar de Smilkstein, modificado: que evalúa la percepción de funcionamiento familiar según la persona que responde.
- Escala elaborada por el equipo para explorar aspectos de la dinámica familiar y recursos familiares, basada en la escala de Evaluación de Adaptabilidad Familiar de Olson y el Instrumento Cómo es su familia-. Compuesta por 20 ítems que miden antes del accidente y después del accidente, con una escala de 1 a 5 puntos para cada ítem.
- Cuestionario elaborado por el equipo investigador, con preguntas estructuradas para las dimensiones de la estructura familiar, roles familiares, variables contextuales y socioeconómicas de la familia y otras relacionadas con la situación del accidente laboral.

El análisis estadístico de los datos fue realizado por el equipo investigador utilizando el programa SAS (Sistema de Análisis Estadístico).

RESULTADOS

Los resultados que se exponen se organizan en cuatro partes; primero se realiza una descripción general de la muestra estudiada; en segundo lugar, se analiza las dimensiones del funcionamiento familiar, basado en los resultados de la percepción que las cónyuges/parejas de los trabajadores accidentados, tienen del funcionamiento de sus familias (a través de la insatisfacción que declaran frente a los 15 indicadores) y de los puntajes arrojados por la escala de Interacción familiar (Apgar), además de la valoración que realizan a diferentes aspectos de la vida familiar, también en una comparación antes y después. Por último se relacionan los resultados de l funcionamiento familiar con variables asociadas a la accidentabilidad, además de explorar la percepción y sentimiento -hoy después- del accidente y de su vida en general.

1. Caracterización Sociodemográfica de los trabajadores accidentados.

Del total de 114 trabajadores estudiados, hay un porcentaje mayoritario (cerca de

35% en cada tramo) que se ubica en la edad media (40-49 años), y en la edad adulta La composición de estos grupos familiares son hogares nucleares (62%) conformados por la pareja e hijos, un porcentaje inferior (19.3%) conforman hogares extensos. El tamaño medio de estas familias es 4,5 personas.

En lo que respecta a los años de convivencia de la pareja, los mayores porcentajes se ubican en los tramos que van de 11 a 20 años con un 42%, y de 21 a 30 años de convivencia, representado en un 30%. Es pertinente comentar que al analizar el tiempo transcurrido desde el accidente, se aprecia que las familias, particularmente la pareja, se mantuvo unida posterior a este evento traumático.

Con relación a las actividades que en la actualidad desempeña el trabajador accidentado, el mayor porcentaje no realiza trabajo remunerado, un grupo reducido realiza labores de menor calificación.

El grado de invalidez de los trabajadores, el 65% de ellos tiene invalidez parcial, un 23.7% Invalidez total, y un 11.4% en Gran Invalidez. Las funciones alteradas producto del accidente laboral, corresponden a las “funciones motoras” (31.6%), con porcentajes similar quienes tienen daños a nivel “motor e intelectual” (30.7%), también hay un porcentaje importante de trabajadores que poseen daño en las funciones motoras y sensoriales” (18%).

2.- Funcionamiento Familiar Antes y Después del Accidente Laboral, desde la perspectiva de las parejas de trabajadores accidentados laborales

a) Al estudiar los promedios de insatisfacción con el funcionamiento familiar (escala Feetham), que entrega información de la diferencia generada entre un antes y después del accidente laboral del jefe de hogar, se encontró que las cónyuges/parejas presentan en general un **promedio bajo** de Insatisfacción con estos factores (1.34), siendo los puntajes extremos de 0 a 4.66 en una escala con un máximo de 6 puntos de diferencia por factor de evaluación (Tabla anexo N°1).

Al analizar separadamente cada factor de Insatisfacción con el Funcionamiento Familiar se encontró que aquellos que reflejan, en promedio, mayor insatisfacción desde el punto de vista de las encuestadas son: ”*Desacuerdos con el cónyuge*” (1.84), “*Satisfacción con las relaciones sexuales*” (1.83), “*Conversación de asuntos y problemas con la pareja*” (1.75) “*Tiempo dedicado al cónyuge*” (1.70) y el factor “*satisfacción con el matrimonio*”

(1.68). La desviación estándar en estos factores fue de 1.28 a 2.03. Por otra parte los **promedios de menor insatisfacción** corresponden a “*Tiempo con los vecinos*”, “*Tiempo que dedica a los hijos*”, “*tiempo en tareas de cuidado de la casa*”, cuyos promedios fluctuaron entre 0.69 a 1.02. (Tabla anexo N°1)

b.- Por otra parte, al analizar la escala construida por el equipo para evaluar aspectos de la vida familiar, que incluye 20 aseveraciones, respecto de cómo era antes y cómo es hoy, el promedio de satisfacción con respecto a estos aspectos de la vida familiar “Antes” del accidente, fue de 3.94 (con una desviación de 0.59) y “Hoy”, luego del accidente, dicho promedio es de 3.99 (desviación de 0.7). Así también, existe una correlación significativa en la valoración que realizan de aspectos familiares antes del Accidente y la valoración que se hacen después del acontecimiento. ($r=0.511$ Pr <0.0001). (Tabla anexo N°2).

Si se revisa por separado cada afirmación se aprecia que en la mayoría de ellos hay un aumento o mejoramiento en la valoración que se hace hoy-después del accidente, aunque no en todas las situaciones consultadas se presenta esta tendencia. De esta manera los aspectos declarados por las entrevistadas, que experimentan variación favorable corresponde a: “*nos turnamos las tareas y responsabilidades de la casa*” (de 3.27 a 4.58), “*las ideas de los hijos son tenidas en cuenta en la solución de problemas*” (de 3.63 a 4.20), “*nos pedimos ayuda unos a otros*” (de 4.27 a 4.39), “*nosotros estamos orgullosos de nuestra familia*” (de 4.63 a 4.73), “*hay muchos conflictos en nuestra familia*” (de 3.88 a 3.74).

Así también, llama la atención algunos aspectos que disminuyen en la valoración que se hace hoy-después del accidente, aunque dicha variación es menor en intensidad a los aspectos que mejoran. Esta situación da cuenta, en alguna medida, del efecto que tiene este evento estresor en la dinámica de estas familias; dichas situaciones corresponden a: “*compartimos con parientes cercanos los eventos importantes*” (de 3.65 a 3.44), “*estoy satisfecho con la relación con mis parientes*” (de 3.80 a 3.75), “*nosotros podemos expresar nuestros sentimientos*” (de 4.12 a 4.06), “*las cosas marchan bien en nosotros como familia*” (4.20 a 3.99), nosotros “*tenemos repetidamente los mismos problemas*” (de 2.72 a 3.19), este último es el que figura con mayor variación. (Tabla anexo N°2).

c. Respecto del Desempeño de Roles y Funciones familiares , la mayor parte de éstas son cumplidas prioritariamente por la madre, (sobre un 50% en cada tarea) a excepción del aporte económico que se cumple sobre un 90% por el jefe de hogar. Igualmente se aprecia que hay una participación importante de ambos padres, cercana al 20%, que asumen funciones tanto instrumentales como socioemocionales. Por otra parte, hay un porcentaje similar de jefes de hogar que declaran asumir ellos dichas funciones y roles aunque, corresponden exclusivamente a las funciones tradicionalmente asociadas a los varones. (Tabla anexo N°3).

Al comparar el cumplimiento de roles y funciones por tipo de lesión que presentan los trabajadores accidentados, se observó lo siguiente: en aquellas funciones donde existe una participación más importante de los padres en particular, los que presentan “invalidez total”, comparativamente con los otros tipos de lesión (parcial y gran invalidez), son quienes asumen mayoritariamente estas tareas y funciones familiares. Para aquellas funciones donde ambos padres declaran cumplir estos roles, nuevamente son los trabajadores accidentados con “invalidez total” quienes tienen mayor presencia comparativamente con los padres con otro tipo de lesión y le siguen en importancia, quienes tienen “gran invalidez”.

La exploración de estos roles y funciones con el pronóstico de recuperación, muestra una tendencia similar a lo anterior, y a su vez, los padres con “capacidades remanentes valoradas socialmente y a nivel familiar”, son quienes mayoritariamente cumplen estas funciones si se compara con aquellos que quienes tienen mayores capacidades remanentes laborales y por tanto mejor pronóstico.

Se puede sintetizar en este ámbito que, los padres al tener mayor daño y menor capacidad remanente, asumen mayormente funciones tanto instrumentales como socioemocionales más que los otros padres, quienes además están menos tiempo en el hogar y, porcentualmente, están menos presentes en el cumplimiento de estas funciones familiares.

3.- Accidente Laboral y Efectos en la Vida Familiar

Un primer análisis no muestra relación entre la **magnitud de la lesión** y la satisfacción con el **funcionamiento familiar** ($F=2.25$, $Pr 0,110$), aunque si se observa

mayor insatisfacción (1.6) en quienes tienen invalidez total (70% de lesión), respecto de los que presentan “gran invalidez” (1.58) y quienes tienen invalidez parcial (45% de lesión) siendo estos últimos los que presentan promedios más bajos de insatisfacción.

(Tabla anexo N°4).

Sí se encontró asociación significativa entre **función alterada** y la satisfacción con **el funcionamiento familiar** ($F = 2.26$ Pr 0.0435) en el sentido que declaran mayor insatisfacción las cónyuges cuyas parejas presentan más de una función alterada (motora, sensorial e intelectual); esta condición no aparece significativa al relacionarla con la percepción de las interacciones familiares (Apgar) ($F=1.95$ Pr 0.079), aunque los resultados muestran la misma tendencia anterior. Otro aspecto que evidencia una relación significativa con el funcionamiento familiar, es la **capacidad remanente**/pronóstico de los accidentados ($F = 3.77$ Pr 0.0066), donde se muestran más insatisfechas las cónyuges cuyas parejas tienen menos capacidades remanentes o éstas son valoradas más bien a nivel familiar

(Tabla anexo N°4).

Por otra parte y, al analizar el **punto de vista que hoy tienen respecto de su accidente**, se encontró que están más insatisfechas con **el funcionamiento familiar** aquellas cónyuges cuyas parejas tienen un punto de vista más negativo y ambivalente respecto de su condición actual, que aquellos que tienen un punto de vista positivo. ($F = 3.23$ Pr 0.0432). Situación que se corrobora al relacionar con la percepción del funcionamiento familiar (Apgar) ($F=6.85$ Pr 0.0016). Dicha tendencia se mantiene si se relaciona este sentimiento actual con la escala que recoge la valoración realizada hoy, sobre aspectos de la dinámica familiar ($F=6.29$ Pr 0.0026) (Tabla Anexo N°5)

También se encontró asociación significativa entre la **satisfacción con el funcionamiento familiar** y el “**cómo se siente hoy el jefe de hogar**”, así los que declaran ser “uno de los menos felices comparados con los demás” son quienes tienen los promedios más altos de insatisfacción (1.68) respecto las otras opciones de respuesta ($F=4.17$ Pr 0.0179). Esta situación se mantiene al relacionar con el Apgar ($F=12.57$ Pr <0.0001) y con la valoración de aspectos familiares ($F=17.95$ Pr 0.0001).

(Tabla Anexo N°6)

Así también, al relacionar la insatisfacción de la cónyuge con el Funcionamiento Familiar y algunas características familiares, no se encontró significancia con el tamaño

de la familia, ni con su estructura. Sí se encontró relación entre escolaridad del jefe de escolaridad del jefe de hogar y valoración de la vida que hacen tanto antes ($F=3.94$ Pr 0.0527), como después del accidente ($F=8.77$ Pr <0.0001). También se encontró relación significativa de esta última (valoración después) con religión. ($F=2.69$ Pr 0.0050).

CONCLUSIONES

De acuerdo a como se aprecia en algunos de los resultado y según lo afirma la literatura, las crisis familiares no siempre tienen consecuencias negativas. Por lo mismo, la familia en crisis no es siempre una familia disfuncional, son situaciones de cambio que implican transformaciones en el sistema familiar. Si la familia es capaz de asimilar estas reestructuraciones, pueden ser fuente de crecimiento y desarrollo familiar.

Tal como se aprecia en los resultados de este trabajo, estas familias fueron capaces de reorganizarse de manera de afrontar de manera adecuada las crisis.

La muestra estudiada estuvo constituida mayoritariamente por trabajadores que se ubican en las edades medias y adulta. El 62% de ellos conforman hogares nucleares, un porcentaje considerablemente inferior representa a aquellos hogares conformados por la pareja, hijos y otros parientes. La mayor parte de las familias estudiadas son de tamaño medio, mantienen períodos de convivencia que van entre los once y 30 años, similares a los períodos transcurridos desde el accidente. En relación con características relacionadas con la variable accidente la mayoría de ellos tiene invalidez parcial (65%), y le siguen aquellos con Invalidez total y Gran Invalidez. El 31.6% presenta daño en las funciones motoras, y en porcentaje similar quienes presentan daños a nivel motor e intelectual.

Al efectuar el análisis de la variable Satisfacción con el Funcionamiento Familiar (Escala de Feetham) desde la perspectiva de las parejas de trabajadores accidentados laboralmente de la Provincia de Concepción, se concluye que: las cónyuges/parejas presentan en general un promedio bajo de Insatisfacción (1.34). El 50% de los casos –mediana- se concentran entre los 0.6 y 1.93 puntos de insatisfacción familiar. Los factores que reflejan, en promedio, mayor insatisfacción desde el punto de vista de las encuestadas son: "Desacuerdos con el

cónyuge”, “Satisfacción con las relaciones sexuales”, “Conversación de asuntos y problemas con la pareja”, “Tiempo dedicado al cónyuge” y el factor satisfacción con el matrimonio. Los promedios de menor insatisfacción corresponden a “Tiempo con los vecinos”, “Tiempo que dedica a los hijos”, “tiempo en tareas de cuidado de la casa”, cuyos promedios fluctuaron entre 0.69 a 1.02. Todos ellos, asociados al subsistema conyugal. La dispersión de cada uno de estos indicadores resulta alta, similar o mayor a los promedios de cada una de ellas (1.28 a 2.03).

Al efectuar una comparación antes-después del accidente, en aspectos familiares relacionados con Cohesión, identidad familiar y organización familiar, se aprecia que el promedio de satisfacción con respecto a los 20 aspectos de la vida familiar antes fue de 3.94 en una escala de 5 puntos y hoy, luego del accidente, dicho promedio es de 3.99. La correlación entre los componentes de la vida familiar antes y después del accidente es significativa al 0.0025 con un r de 0.28. Esto es congruente con los planteamientos teóricos que destacan la crisis como un evento no necesariamente negativo, como se aprecia en los promedios de la Tabla 2, no existe una gran diferencia en los promedios totales. Por otra parte, es probable que estas familias hayan desarrollado y fortalecido sus recursos y estrategias de enfrentamiento luego del accidente, así como también nuevas formas de organización interna que se reflejan hoy en una valoración más favorable de los aspectos familiares consultados.

Complementario con lo anterior, se aprecia que los ítems que reciben una valoración superior después del accidente son: “las ideas de los hijos son tenidas en cuenta..”, “nos turnamos las tareas y responsabilidades...”, “nosotros estamos orgullosos de nuestra familia”, “nos pedimos ayuda unos a otros...” Sin perjuicio de lo anterior es también relevante señalar que los puntajes promedios alcanzados tanto antes como después, reflejan una percepción que pudiéramos catalogar de “buena”, en la escala de 1 a 5. La diferencia que se produce es menor (0.05), siendo la dispersión de los datos también similar para ambos momentos.

Las familias investigadas, de acuerdo con la apreciación de las mujeres- parejas del accidentado, presentan un “buen” nivel de cohesión, capacidad de adaptación, flexibilidad y

capacidad de organización interna. En promedio reciben puntuaciones superiores a 3.9 en una escala de 1 a 5. Se aprecian en general como familias aglutinadas, cohesionadas, y con un adecuado nivel de organización y capacidad de reorganización interna.

En el mismo sentido anterior y frente a la consulta sobre “cuán satisfecho está con los siguientes aspectos de su vida”, se destaca que la categoría que aglutina la mayor proporción de respuestas es “muy satisfecha”, en general sobre un 50%. Los ítems que no responden a esta tendencia se refieren a “satisfacción con los amigos” “muy insatisfecho” (43%), y “situación económica de la familia” “muy insatisfecho”

(23,68%). El ítem “cuán satisfecho está con su familia”, aglutina un 84.21% de las respuestas en “muy satisfecho”. Lo anterior, sin duda refleja fortalezas de estas familias para enfrentar la situación de crisis vivenciada. Esta situación fortalece la idea que la familia es efectivamente el principal y primer actor de apoyo y cuidado, y por ende cualquier intervención en la temática abordada requerirá fortalecerla y apoyarla para una adecuada asunción de la crisis que significa cualquier evento traumático.

Con relación al cumplimiento de roles y funciones familiares, la tendencia es uniforme. Para cada una de las funciones que son asumidas mayoritariamente por la madre. La única excepción a ello la constituye el “aporte económico”, rol que se cumple en un 90% por el jefe de hogar, varón. Es relevante también un porcentaje importante de roles que son cumplidos por “ambos padres”. Al comparar el cumplimiento de roles y funciones por tipo de lesión que presentan los trabajadores accidentados, se observó que los varones que presentan invalidez total son los que asumen mayoritariamente las tareas y funciones familiares. Lo anterior tiene relación con la reorganización interna que se dan estas familias, aquellos varones que por una lesión de mayor magnitud no han podido retomar al mercado laboral, han asumido funciones familiares. Se encontró asociación significativa entre la función alterada y la satisfacción con el funcionamiento familiar. Lo anterior, reafirma el hecho que más que la magnitud del daño de la lesión (no se encontró asociación significativa), importa la dishabilidad que ésta conlleva, es decir la alteración en el funcionamiento de la vida diaria.

Por último, los hallazgos encontrados en el presente estudio refuerzan el planteamiento que se requiere de una intervención integral al enfrentar el accidente laboral de un trabajador. Así también, adquiere gran relevancia trabajar a nivel preventivo y promocional con las

familias de los trabajadores, asumiendo a ésta como agente protector. En la medida que la familia se encuentre fortalecida en sus recursos internos será más factible una adecuada adaptación llegando a una nueva reorganización. Una familia con recursos internos (cohesión, organización, identidad y flexibilidad familiar), así como con una adecuada red de apoyo externo, vivirá la experiencia del accidente de manera menos traumática, y tendrá mayor probabilidad de adaptarse a los nuevos requerimientos del sistema familiar

Bibliografía

1. Cohen R. y Ahearn F. (1989). *Manual de la atención de salud mental para víctimas de desastres*. México:Harla.
2. Soto Y. (1991). *Características de las manifestaciones del estrés y su relación con la familia*. La Habana: Pueblo y Educación.
3. Pérez C. (1992). *Crisis familiares no transitorias*. Rev Med Gen Integr.,8(2),144-51.
4. Bages N. (1990). *Estrés y salud. El papel de los factores protectores*. Comportamiento,1(1), 16-27.
5. Mathiesen, M.E y otros. *Familia, Permisividad y juicio moral en Estudiantes de Enseñanza Media de la Provincia de Concepción*. Psykhe, XI N°2.
6. Patterson J. (1988). *Families experiencing stress family*. Syst Med., 6(2):200-30.
7. Avner B. (1982). *Desarrollo normativo de la familia*. Actual Psicol. Serie Información Temática, 4(6):37-50.
8. Hamilton I. y otros. *Stress and family. Coping with catastrophe*. New York: Vol2:5-50.
9. Patterson J. y Garwick A. Levels of meaning in family stress theory. Fam Process 1994;33(3)287-304.
10. Pérez , C. (1992). *Crisis familiares no transitorias*. Rev Cubana Med Gen Integr 8(2):144-51.
11. Ruiz Rodríguez G. *La familia. Concepto. Funciones. Estructura. Ciclo de vida familiar*. Rev Cubana Med Gen Integr; 6(1):58-73.

Páginas Internet

- Dr J. Tomas, Dra M. Bargada. "Valoración de la familia en situación de crisis".
http://www.comtf.es/pediatrica/Congreso_AEP_2000/Ponencias.
 - Clara Pérez Cárdenas, Isis Negrín Pérez y José M. Fragoso
http://www.bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol13_5_97/mgi05597.htm
 - Miosotis Odisa Hidalgo Font.
<http://www.ilustrados.com/publicaciones/EEEFkAZgulmbYkh.php>
- Idarmis González Benítez. "Las crisis familiares".
http://www.bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol16_3_00/mgi10300.htm.

TABLAS ANEXAS

Tabla N°1 Promedios de Insatisfacción por Ítems de la Escala de Funcionamiento Familiar, en cónyuges parejas de accidentados laborales de Concepción.

Item	X	S
Desacuerdos con el Cónyuge/pareja	1.84	1.70
Conversación de	1.75	1.97
Apoyo Emocional de amigos y parientes	1.31	1.81
Ayuda de amigos	1.04	1.72
Ayuda de parientes	1.01	1.60
Ayuda del cónyuge	1.54	1.79
Satisfacción con el matrimonio	1.68	1.85
Satisfacción con las relaciones sexuales	1.83	1.93
Conversar con amigos y parientes	1.11	1.64
Tiempo en tareas de la casa	1.05	1.71
Tiempo Dedicado al Ocio y la recreación	1.51	1.76
Tiempo dedicado al cónyuge	1.70	2.03
Tiempo que dedica a los niños	1.28	1.79
Tiempo con los vecinos	0.69	1.28
Satisfacción con la familia en general	0.81	1.28
PROMEDIO GLOBAL	1.343	0.95

Tabla n°2 Valoración (promedio) de aspectos familiares, antes y después del accidente, realizada por la cónyuge del accidentado laboral

Aspectos Familiares	Vida Familiar antes del Accidente		Vida Familiar Después del Accidente	
	X	S	X	S
Nos gusta pasar juntos el tiempo libre	4.20	1.20	4.24	1.17
Cada uno de nosotros expresa fácilmente lo que desea	4.02	1.26	4.12	1.13
Nos pedimos ayuda unos a otros	4.28	1.15	4.39	1.16
Las ideas de los hijos son tenidas en cuenta en la solución de problemas	3.63	1.41	4.20	1.21
Cuando surgen problemas nos unimos para afrontarlos	4.27	1.19	4.31	1.20
Nos turnamos las tareas y responsabilidades de la casa	3.28	1.47	4.58	1.52
Compartimos con parientes cercanos los eventos importantes	3.65	1.43	3.44	1.56
Estoy satisfecho con la relación con mis parientes	3.80	1.30	3.75	1.34
Nosotros podemos expresar nuestros sentimientos	4.12	1.19	4.06	1.34
Nosotros tendemos a preocuparnos por muchas cosas	3.96	1.30	4.22	1.24
Realmente confiamos y nos damos crédito entre nosotros	4.24	1.11	4.18	1.22
Nosotros tenemos repetidamente los mismos problemas	2.72	1.39	3.19	1.64
Los miembros sienten lealtad hacia su familia	4.51	0.82	4.50	0.94
Comprometernos con lo que queremos hacer parece difícil para nosotros	3.10	1.65	2.98	1.67
Nos criticamos entre nosotros mismos	3.37	1.48	3.44	1.50
Nosotros compartimos valores y creencias similares como familia	4.42	0.97	4.44	0.95
Las cosas marchan bien en nosotros como familia	4.20	1.11	3.99	1.27
Los miembros de la familia se respetan unos a otros	4.57	0.77	4.41	1.04
Hay muchos conflictos en nuestra familia	3.88	1.31	3.74	1.43
Nosotros estamos orgullosos de nuestra familia	4.63	0.72	4.73	0.66
Promedio total	3.94	0.59	3.99	0.7

Tabla N°3 Cumplimiento de Roles y Funciones en Familias de Trabajadores accidentados ,

Persona que realiza la actividad	Padre Fi%	Madre Fi%	Ambos Padres Fi%	Hijos Fi%	Otros Famres Fi%	Total %
1.Aporte económico a la familia	92,98	1,754	3,51	1,8	0	100 (114)
2.Organiza el presupuesto familiar	21,93	57,02	20,2	0,9	0	100 (114)
3.Asigna las tareas en el hogar	7,018	78,95	8,77	1,8	1,8	100 (114)
4.Administra la disciplina en el hogar	23,68	54,39	21,1	0,9	0	100 (114)
5.Impone sanciones y castigos	27,19	56,14	14,9	0,9	0	100 (114)
6.Otorga y controla permisos de los hijos	27,19	50	20,2	0	0,9	100 (114)
7.Representa a la familia al exterior	22,81	55,26	18,4	1,8	1,8	100 (114)
8.Entrega de Apoyo y comprensión	13,16	61,4	15,8	2,6	4,4	100 (114)
9.Comparte la mayor parte del tiempo con los hijos	4,386	75,44	20,2	0	0	100 (114)
10.Soluciona los problemas	8,772	60,53	24,6	1,8	0,9	100 (114)
11.Recibe las inquietudes y problemas de los hijos.	7,018	72,81	18,4	0,9	0	100 (114)
12.Conversa los temas íntimos	8,772	56,14	24,6	2,6	2,6	100 (114)
13.Atiende aspectos escolares de los hijos	6,14	84,21	8,77	0,9	0	100 (114)
14.Asiste a las reuniones de la escuela .	6,14	82,46	9,65	1,8	0	100 (114)
15.Cumple controles de salud de los hijos	1,754	90,35	6,14	1,8	0	100 (114)

Tabla N° 4 : Accidente laboral y relación con variables familiares.

Variable	Pro medio	n	Prueba	Signif.
1.- Insatisfacción con Funcionamiento Familiar				
<i>a. Lesion</i>				
Total	1.60 A	27	F=2.25	0.1102 NS
Gran Invalidez	1.58 A	13		
Parcial	1.21 A	74		
<i>b. Funcion Alterada</i>				
Intelectuales y Sensoriales	2.54 A	6	F=2.26	0.0435 S
Funciones sensoriales	1.67 BA	4		
Todas	1.50 B	11		
Motoras y Sensoriales	1.31 B	18		
Motoras e Intelectuales	1.29 B	35		
Funciones motoras	1.12 B	36		
funciones intelectuales	1.09 B	3		
<i>c.- Capacidad .Remanente/Pronostico</i>				
Usa capacidad valoradas solo en ambito familiar	1.93 A	24	F=3.77	0.0066 S
Capacidades valoradas a nivel Social y familiar	1.32 B	14		
Puede realizar actividad de menor calificación	1.26 B	36		
capacidades socialmente valoradas	1.17 B	26		
Retoma funciones similares a la actividad anterior	0.88 B	14		
2.- Percepción del Funcionamiento Familiar (Apgar)				
<i>a.- Grado de Discapacidad</i>				
Mas 70%	9.46 A	15	F=3.42	0.0360 S
Parcial	8.12 B	20		
entre 45 y 70%	7.77 B	491		
<i>b.- Funcion alterada</i>				
Sensoriales	9.20 A	4	F=1.95	0.079 NS
motoras	8.70 BA	36		
Motoras y sensoriales	8.72 BA	18		
Intelectuales	8.33 BA	3		
Todas	7.64 BA	11		
Motoras e <Intelectuales	7.51 BA	35		
Intelectuales y Sensoriales	6.50 B	6		
<i>c.- Capacidad Remanente</i>				
Dos o tres últimas	9.36 A	14	F=1.91	0.114 NS
.Retoma funciones similares a la actividad anterior	8.50 BA	14		
Puede realizar actividad de menor calificación	8.22 BA	36		
Usa capacidades socialmente valoradas	7.88 BA	26		
Usa capacidad valoradas solo en ambito familiar	7.42 B	24		

Tabla N°5 Satisfacción Familiar y Percepción de su condición actual

Variable	Promedio	n	Prueba	Signif
1.- Insatisfacción con Funcionamiento Familiar				
a.- Punto de Vista Hoy-después del accidente			F= 3.23	0.0432
Negativo	1.74 A	28		
Ambivalente	1.24 A	30		
Positivo	1.21 B	55		
2.- Percepción Funcionamiento Familiar (Apgar)				
a.- Punto de Vista Hoy-después del accidente			F= 6.85	0.0016
Positivo	8.93 A	55		
Ambivalente	7.53 B	30		
Negativo	7.36 B	28		
3.- Valoración Aspectos familiares				
a.- Punto de Vista Hoy-después del accidente			F=6.29	0.0026
Positivo	4.23 A	54		
Ambivalente	3.83 B	26		
Negativo	3.73 B	27		

Tabla N°6 Autovaloración comparado con amigos y variables familiares

Variable	Pro medio de	N	Prueba	Signif.
1.- Insatisfacción con Funcionamiento Familiar				
a).- Autovaloración con respecto a los amigos			F=4.17	0.0179 S
Mucho peor que la mayoría	1.68 A	40		
UN poco peor que la mayoría	1.23 B	26		
Un poco mejor que la mayoría	1.13 B	48		
2.- Satisfacción con las Interaccion Familiar (Apgar)				
a).- Autovaloración con respecto a los amigos			F=12.57	<0.0001 S
Mucho peor que la mayoría	9.02 A	48		
UN poco peor que la mayoría	8.50 A	26		
Un poco mejor que la mayoría	6.87 B	40		
3.- Valoración de Aspectos Familiares Antes del Accidente				
a) Autovaloración con respecto a los amigos			F=2.83	0.063 NS
Mucho peor que la mayoría	4.07 A	43		
UN poco peor que la mayoría	3.97 BA	22		
Un poco mejor que la mayoría	3.76 B	36		
4.- Valoración de Aspectos Familiares Hoy-Después del Accidente				
a) Autovaloración con respecto a los amigos			F=17.95	<0.0001 S
Uno de los menos felices	4.10 A	25		
UN poco peor que la mayoría	3.53 B	38		
Un poco mejor que la mayoría				

Tabla N°7 Satisfacción con aspectos de su vida, desde la perspectiva de trabajadores accidentados.

Aspectos Consultados	Muy Insatisfecha	Insatisfecha	Medianamente	Satisfecha	Muy Satsifecha	TOTAL	
	%	%	%	%	%	%	%
Usted mismo	3,51	6,14	19,30	21,05	50,00	100	(114)
Sus amigos	42,98	13,16	7,89	12,28	23,68	100	(114)
La vida religiosa de su familia	4,39	5,26	17,54	18,42	54,39	100	(114)
Los servicios de salud de que dispone su familia	7,02	4,39	11,40	27,19	50,00	100	(114)
El barrio o comunidad donde vive	7,02	5,26	4,39	14,91	68,42	100	(114)
La situación económica de su familia	23,68	14,04	19,30	21,05	21,93	100	(114)
Su trabajo u ocupación principal	14,04	8,77	10,53	15,79	50,88	100	(114)
Su familia	0,00	0,88	1,75	12,28	84,21	100	(114)

Orientaciones hacia la Familia en estudiantes de enseñanza media de la provincia de Concepción.

Autoras:

María Elena Mathiesen

Título Antropóloga, U. de Concepción.

Grados Licenciada en Antropología, U. de Concepción; Magister en Ciencias Sociales, U. de Chile.

Profesor asociado, Dpto. Sociología, Facultad Ciencias Sociales, U. de Concepción, Chile.

mmathies@udec.cl , Teléfono :2203105 Fax 231084

Olga Mora Mardones

Título Asistente Social, U. de Concepción.

Grado Magister en Comunicación, U de Chile.

Profesor asociado, Dpto. Servicio Social, Facultad Ciencias Sociales y Directora Bibliotecas, U. de Concepción. Chile.

omora@udec.cl, Teléfono 2203988, Fax:231084

Isis Chamblás García

Título Asistente Social, U. de Concepción

Magister Educación para el Trabajo Social, U. Católica de Washington.

Profesor asociado Dpto. Servicio Social, Facultad Ciencias Sociales, U. de Concepción. Chile.

ichambla@udec.cl, Teléfono 2203985, Fax:231084

Gracia Navarro Saldaña

Título Psicóloga, Pontificia U. Católica de Chile.

Doctora en Educación, U. de Concepción.

Profesor asociado, Dpto. Psicología, Facultad Ciencias Sociales, U. de Concepción. Chile.

gnavarro@udec.cl , Teléfono 2204244, Fax:220810.

Orientaciones hacia la Familia en estudiantes de enseñanza media de la provincia de Concepción.*

Resumen

Este estudio presenta las orientaciones hacia la familia de estudiantes de enseñanza media de la provincia de Concepción, Chile, medidos por la Escala De Familismo de Bardis. Se evalúa características psicométricas de la escala modificada y se presentan relaciones de características de la estructura y el funcionamiento de la familia del joven con sus orientaciones hacia ella.

Se aplicó un survey social a una muestra aleatoria (546) representativa de los estudiantes de enseñanza media de la provincia de Concepción.

La escala presentó características psicométricas adecuadas.

El familismo observado es de nivel medio, mayor hacia la familia nuclear, con amplio margen de variación. En general, los estudiantes valoran la solidaridad con la familia y también la independencia del individuo.

Con respecto a las relaciones entre las variables, presentan familismo significativamente mayor: los hombres, los hijos de dueñas de casa y trabajadoras y trabajadores dependientes de nivel ocupacional bajo. Hubo correlación significativa: a mayor interacción de la familia mayor familismo, y a mayor insatisfacción con el funcionamiento familiar menor familismo, y viceversa. Además, el alto familismo se asocia con mayor grado de felicidad y menor cantidad de problemas.

Summary

This study presents the orientations toward the family of students of secondary education of Concepción's county, Chile, measured by the Scale of Familism of Bardis (in De Miguel, 1967). characteristic psicométricas of the modified scale is evaluated and relationships are presented of characteristic of the structure and the operation of the youth's family with their orientations toward her. A social survey was applied to a random sample (546) representative of the students of secondary education of Concepción's county.

The scale presents appropriate psicometrics characteristic

The observed familism is of half level, bigger toward the nuclear family, with wide variation margin In general, the students value the solidarity with the family and also the individual's independence.

With regard to the relationships among the variables, they present significantly bigger familismo: the men, the children of house owners and workers and dependent workers of occupational level under. There was significant correlation: to bigger interaction of the family bigger familismo, and to more dissatisfaction with the operation family smaller familismo, and vice versa. Also, the high familism associates with bigger grade of happiness and smaller quantity of problems.

* Este estudio fue patrocinado por la Dirección de Investigación de la U. de Concepción, proyecto 2.00.173.024-1.3

Introducción

El inmenso avance tecnológico ocurrido durante el siglo XX, ha producido numerosos cambios en el ámbito sociocultural, estos han impactado fuertemente a las familias y a la sociedad, dificultando el mantenimiento de la cohesión social (Hoffman, Paris y Hall, 1997; Florenzano 1995). Entre los cambios que se han producido en los últimos años, como producto del proceso de modernización, se han afectado las orientaciones de valor de los individuos, que actualmente se centran más en el logro individual que en las metas de tipo colectivo (Merino, 1987). Para teóricos de la modernización como Inkeles (1983) en el ámbito familiar, aunque el proceso es muy complejo, los principales cambios se pueden resumir en: una tendencia al distanciamiento de los lazos con la familia extensa, la pérdida de autoridad de los viejos y una aproximación al igualitarismo en los roles sexuales. El cambio en los valores y desaparición de los modos tradicionales de hacer las cosas, ha sido reportado también en Chile en estudios realizados, entre otros, por Florenzano (1995).

El predominio de la familia nuclear no hace desaparecer las relaciones de parentesco más amplias, todas las investigaciones demuestran que la unidad familiar mantiene contacto con un amplio abanico de parientes (visitas, veraneos, cartas, teléfono, etc.) de manera que sus miembros lo son simultáneamente, de a lo menos dos familias la de origen y la de procreación, aparte de la familia afín del cónyuge (Bardis, 1959 en De Miguel 1967). El familismo se define como el grado de integración del individuo con el sistema total parental, en el plano de los valores, la ayuda y asistencia y la frecuencia de contactos.

Vemos la familia, como la célula básica de la sociedad, que cumple entre otras funciones vitales para su desarrollo y el de los individuos que forman parte de ella, con la función de ente principal transmisor de valores a través del proceso de endoculturación de sus nuevos miembros (Rice, 1997; Hoffman, Paris y Hall, 1997; Papalia, 1997; Craig, 1997). Siguiendo a Bronfenbrenner (1989) la consideramos como un sistema abierto, que tiene una estructura y un funcionamiento y está integrada por personas con orientaciones de valor diversas, que juega un importante papel en la formación de los individuos. Su función educadora fundamental, responsable de transmitir las normas y valores sociales a sus descendientes y prepararlos para funcionar en el mundo social, ha sido reconocida en todas las culturas a través de la historia (Montenegro, 1995). La familia es el principal transmisor de los conocimientos, valores, actitudes, roles y hábitos que una generación pasa a la siguiente (Papalia, 1997). Es el agente de socialización, que junto con el colegio, los pares y los medios de comunicación social, contribuyen al logro de las tareas que el ser humano tiene que ir alcanzando

en etapas anteriores a la adultez para llegar a ser integralmente desarrollado, capaz de auto dirigirse, realizarse como persona y contribuir positivamente al desarrollo de los otros y de la sociedad en general (Navarro, et al. 2000) Ella permite al hombre cultivar todo lo que le hace "ser verdaderamente persona, haciéndose plenamente libre y responsable de sí mismo, de los otros significativos y del mundo en el que vive" (Elsner et al, 2000:15)

Si se considera que la influencia familiar constituye parte de uno de los factores del desarrollo humano (factor ambiental) y siguiendo los planteamientos actuales de la psicología del desarrollo (Rice, 1997; Hoffman et al 1997; Craig, 1997; Papalia, 1997) el entender a la familia como un subsistema social del que forman parte los jóvenes, quienes se han desarrollado como nuevos miembros de ella, nos permite visualizar como variables predictoras de las orientaciones de los jóvenes, algunas de estructura familiar y otras de funcionamiento o de proceso.

En cuanto a estructura, si bien existen diferentes posturas teóricas para el concepto de estructura familiar, para los fines de este estudio, se entendió como la composición del grupo familiar en el cual está inserto el estudiante; considerando variables como: tamaño, tipo, existencia de hermanos, posición ordinal, existencia de separaciones; además de otras características relativamente estables como nivel educacional y ocupacional de los padres, entre otras.

Con relación al funcionamiento, se ha ido produciendo un debilitamiento de las funciones tradicionales de la familia, como la menor importancia de la función educativa y de cuidado de los hijos, de la que es parte importante la formación de los valores, las que han sido, en parte, transferidas a otras instituciones sociales, como escuelas, jardines infantiles, salas cunas, entre otros, esto ha contribuido significativamente a su pérdida de poder y a la generación de desajustes, desintegración de valores y conflicto de roles (Montenegro 1995; Bernal, 1995).

Las familias tienen dificultad para adaptarse a los requerimientos de flexibilización de roles y modernización de su estructura y funcionamiento, especialmente frente a las nuevas formas de inserción social de las mujeres (Valenzuela, 1995) asunto que podría repercutir en la formación de los hijos, ahora tal vez con menor vigilancia de los padres y sometidos a mayores contactos con sus pares y con los medios de comunicación.

En este estudio, como ya se dijo, se consideran variables de proceso, es decir de Funcionamiento Familiar, que se midieron de manera global, por una parte, a través del grado de insatisfacción del estudiante con las relaciones que se dan entre él y los miembros de su familia y con sus aspiraciones de protección y afecto. Y por otra, con la percepción que declara el estudiante acerca del grado de interacción entre él y los otros integrantes del grupo familiar, y del afecto y la

ayuda recibida por él. También se evaluó la afectuosidad y el autoritarismo del padre y de la madre o de los adultos a cargo, junto con algunas pautas de crianza tales como: tipos de refuerzo, estilo educativo percibido y a qué adulto se percibe como la autoridad frente a los hijos. Se supone que las variables de estructura y funcionamiento familiar estarían influyendo en el grado de compromiso y disposición a obedecer y ayudar a los miembros de la familia y la parentela.

A pesar de que los estudiosos de la familia, han resaltado la importancia de los valores (Florenzano, 1995; Wu, 1996; McLanahan et al., 1994) existen pocos trabajos en esta línea y los que hemos detectado, se refieren a orientaciones en otras áreas específicas, como por ejemplo: personalidad y valores en adolescentes (Gómez, 1985), género y valores (Beutel y Mooney, 1995) valores y socialización infantil (Gerris et al. 1997), diferencias entre generacionales respecto compromiso con el cuidado y soporte de hijos divorciados, (Coleman et al. 1997) etc. No hemos detectado estudios empíricos que relacionen estructura y funcionamiento familiar con orientaciones valóricas de los adolescentes hacia la familia.

Parece interesante evaluar el grado de compromiso y disposición a obedecer a los miembros de la familia y conocer la relación entre el funcionamiento de sus familias y estas orientaciones de los jóvenes, puesto que este debería basarse en relaciones de solidaridad y reciprocidad; es decir, en familias en que el funcionamiento es adecuado, los hijos además de tener sus necesidades satisfechas de manera más eficiente, estarían siendo socializados en el ejemplo de orientaciones hacia los otros, base de un adecuado funcionamiento de sus futuras familias de procreación.

En síntesis, el propósito de este artículo es: dar a conocer algunas características psicométricas de la escala de Bardis, describir las orientaciones del joven que cursa enseñanza media, hacia la familia nuclear y hacia la parentela; así como, las relaciones de la estructura y el funcionamiento familiar sobre tales orientaciones.

METODOLOGÍA

UNIVERSO y MUESTRA.

Para este estudio el universo lo constituyeron los estudiantes de enseñanza media de la provincia de Concepción y la muestra quedó constituida por 546 jóvenes, 297 entrevistados durante el año 1999 y 246 en el año 2001.

Para seleccionar las unidades de análisis se utilizó el muestreo estratificado en etapas. Primero del listado de instituciones de enseñanza media de la Secretaría Ministerial de Educación de la Octava Región, el 99 se tomó al azar, el 50% de los establecimientos existentes, estratificados por comuna y tipo de

dependencia. En el año 2001 se tomó todos los establecimientos que no se habían incluido en la muestra de la primera etapa y que aceptaron colaborar. Para el año 99 se presenta una proporción algo mayor de jóvenes debido a que cuando en una comuna había un número impar de establecimientos, resultando por ejemplo uno y medio, se tomó dos. En las dos oportunidades, de los listados de curso de cada uno de los establecimientos, de primero a cuarto medio, se tomó al azar, un curso por nivel y dos alumnos por curso, uno de cada sexo; en el caso de colegios no mixtos, se seleccionaron los ocho del mismo sexo, la muestra real resultó con igual cantidad de hombres y mujeres en ambas etapas. (para mayores datos sobre la muestra ver: Mora et al, 2002; Mathiesen et al, 2002)

Instrumentos

- Escala de familismo de Bardis (A familism scale) adaptada para España por Amado De Miguel (1967), se mide el familismo a través del grado de acuerdo o desacuerdo, con una serie de afirmaciones que implican compromiso, disposición a ayudar, a obedecer o estar cerca de los integrantes del sistema total parental, tanto del núcleo familiar como de la parentela. Puede ser usada con dos sub escalas, integración a la familia nuclear (diez primeros ítems) e integración de la familia extensa (los seis últimos). En este estudio se utilizó con ocho y cuatro respectivamente.

Los puntos de la escala van del 0 al 5, el 0 y el 1 significan total desacuerdo, frente a las aseveraciones de la escala, los 2 y 3 puntos corresponden a desacuerdo intermedio y 4 y 5 a total acuerdo. La escala no incluye ítems invertidos (una lista de los ítems utilizados se presenta en la tabla tres).

Para medir funcionamiento familiar:

- el Apgar Familiar de Smilkstein modificado, que evalúa el grado de interacción, apoyo y afecto que percibe el sujeto en su familia (Maddaleno 1986)
- la escala de funcionamiento familiar de Feetham (Roberts y Feetham 1982) modificada por el equipo investigador. Se trata de un instrumento que mide insatisfacción con el funcionamiento familiar. (para mayores datos ver, Mathiesen et al., 1999).

Para medir estructura familiar:

- una encuesta, confeccionada para este propósito, con preguntas que indagan, por una parte, acerca de la estructura familiar: su composición (tamaño, tipo, grado de parentesco) y características de sus miembros (edad, educación y ocupación) y por otra, aspectos relativos a su funcionamiento, como: las percepciones de los jóvenes acerca del afecto y autoritarismo de sus padres y sobre

algunas pautas de crianza (quien ejerce la autoridad, cuales son los refuerzos y el estilo educativo)

Otros instrumentos utilizados fueron:

- escala de problemas juveniles percibidos, confeccionada por el equipo investigador, incluye 19 problemas sobre los que se pide al estudiante marcar cuáles afectan a la juventud actualmente, cuáles a alguno de sus amigos y por último al encuestado mismo.
- escala para medir grado de felicidad de Braudburn y Caplovits modificada por De Miguel (1967).

Todos los instrumentos antes mencionados se ordenaron en una sola encuesta.

PROCEDIMIENTO.

La aplicación de las encuestas fue realizada por dos equipos entrenados de cuatro estudiantes de quinto año de la carrera de Servicio Social en la primera etapa y de las carreras de Psicología y Servicio Social en la segunda. Para asegurar el anonimato y el secreto que deseábamos garantizar a los encuestados, se solicitó en cada institución educativa una sala en la que se reunió a los ocho estudiantes aleatoriamente seleccionados. Después de darles las instrucciones pertinentes, se les entregó la encuesta de auto respuesta y se les pidió que la contestaran sin indicar sus nombres, el encuestador permaneció en el lugar hasta recibir la última encuesta. La recolección de los datos se realizó durante los meses de Octubre y Noviembre del año 1999 y de Septiembre a Noviembre del 2001.

El análisis estadístico de los datos fue realizado por el equipo investigador utilizando el programa SAS (Statistical Analysis System).

RESULTADOS.

Se presentan, en primer lugar, resultados acerca de las características psicométricas de la escala de Familismo de Bardis (en De Miguel 1967) luego se describen las orientaciones hacia la familia con ella obtenidas y, por último, se incluyen las relaciones de la estructura y el funcionamiento familiar con las orientaciones familísticas totales de los jóvenes, así como también hacia la familia nuclear y hacia la extensa.

En relación a la confiabilidad, como se puede apreciar en la tabla 1 los ítems se correlacionaron todos de manera altamente significativa con la escala total, y con la subescala correspondiente. En cuanto a la consistencia interna, el coeficiente alpha de Cronbach, para la escala total fue de .76 y para la subescala de orientación hacia la familia nuclear de .72 y de .78 para la de la familia extensa. Por tanto se considera que la escala funcionó adecuadamente, en cuanto a la

confiabilidad, en adolescentes que cursan enseñanza media en la provincia de Concepción.

(insertar tabla 1)

En cuanto a la descripción de las orientaciones hacia la familia que presentamos en la tabla 2, al comparar los promedios de familismo total y por niveles según el año de ingreso a la muestra no hubo diferencias. Se puede apreciar que el más alto es el de las orientaciones hacia la familia nuclear, Estas cifras estarían indicando que los jóvenes presentan, en promedio, orientaciones más bien intermedias hacia la familia en general, levemente más altas hacia la familia nuclear que a la extensa. Sin embargo al observar el rango de estas variables, se aprecia que existen jóvenes que tienen un apego máximo a la familia extensa, así como otros que declaran ningún apego hacia esta; en el caso del familismo hacia la familia nuclear el rango de variación es menor, lo mismo la desviación estándar, lo que estaría indicando que la mayoría de los entrevistados tiene puntajes intermedios, esto se corrobora al analizar la distribución de frecuencias de estas variables, pues el 50% está entre los 2,76 y los 3,74 puntos; en familismo total, la mitad de la distribución se mueve entre los 2,67 y los 3,5 puntos y en familismo hacia la familia extensa el 50% se ubica entre los 2,5 y los 3,5.

(insertar tabla 2)

Al observar más en detalle, se puede apreciar que hay algunas aseveraciones con puntajes que corresponden al total acuerdo que son: defender a la familia aún a costa de la seguridad personal, ayudar a los padres siempre que lo necesiten, ser siempre leal con la familia y esperar que los miembros de una familia tengan las mismas ideas; mientras que otras tienen promedios que indican alto desacuerdo como: esperar que a lo menos un hijo casado viva con sus padres y entregar a los padres todo el dinero ganado cuando se es menor de edad. Salvo por la alta aceptación de que los miembros de una misma familia tienen las mismas ideas, parecería ser que la mayoría de los jóvenes piensan que se debe ser solidario con la familia, tanto nuclear como extendida pero valorando la independencia del individuo. La otra cosa que llama la atención es que en todos los aspectos indagados por la escala hay la máxima variación es decir siempre hubo a lo menos un joven que esta en total acuerdo con la afirmación planteada y a lo menos otro en total desacuerdo, esto estaría indicando que dentro de la mentalidad juvenil hay una gran variedad de orientaciones hacia la familia.

En cuanto a los aspectos de estructura familiar, no hubo relaciones significativas del tamaño, tipo de familia, número de hermanos, estado civil y edad de la madre con el familismo de los estudiantes. Si la hubo, aunque de fuerza baja

($r = .10$ $p < .0001$) con la edad del padre, a mayor edad de este menor familismo total del hijo; la tendencia por niveles, así como para la edad de la madre, es la misma pero no alcanza significación estadística. También hubo diferencias según el sexo del estudiante, las mujeres presentan un promedio de familismo significativamente más bajo que el de los hombres, en el total de la escala y en la subescala, hacia la familia nuclear, donde las diferencias son aún mayores, en el caso de las orientaciones hacia la familia extensa las diferencias son mínimas y sin significación estadística. Otra variable que se relaciona con el familismo de los estudiantes es la ocupación de sus padres, en el caso de la madre los que declararon mayor familismo fueron los hijos de dueñas de casa y de trabajadoras dependientes sin especialización, cuyos promedios fueron significativamente mayores que los hijos de trabajadoras por cuenta propia de nivel ocupacional medio y bajo, en posición intermedia, sin diferencias significativas de primeras ni de las últimas se ubican los hijos de trabajadoras dependiente con especialización media y las de nivel alto dependientes e independientes; para el familismo hacia la familia nuclear, la tendencia es la misma pero la significación se pierde, al observar el familismo hacia la familia extensa se aprecia que el promedio de los hijos de trabajadoras por cuenta propia de nivel medio y bajo es significativamente más bajo que el de los hijos de madres con cualquier otra categoría ocupacional. Por otra parte, los estudiantes cuyos padres tenían niveles de ocupación altos presentan un promedio de familismo total, significativamente más bajo que los dependientes de nivel bajo, todas las otras categorías tienen promedios que no son diferentes. Para el familismo hacia la familia nuclear la tendencia es la misma pero pierde significación, hacia la familia extensa no hay diferencias según la ocupación del padre. Concordante con esto último hay una correlación inversa débil, del número de artefactos que posee la familia con el familismo total ($r = -.10$ $p < .02$) y hacia la familia nuclear ($r = -.11$ $p < .009$) que estaría indicando, junto con la ocupación del padre, una tendencia a mayor nivel económico menor familismo, tendencia que no se da en el caso del nivel ocupacional de la madre donde, como ya se vio, el trabajo independiente de nivel bajo o medio, presenta el promedio más bajo de familismo.

(insertar tabla 3)

Con respecto a las relaciones entre funcionamiento de la familia y el familismo, se observó una correlación positiva, significativa, de fuerza baja, con el funcionamiento medido con el Apgar familiar (para familismo total $r = .17$ $p < .0001$, para familia nuclear $r = .19$ $p < .0001$). Y de la insatisfacción con el funcionamiento familiar con el familismo total y hacia la familia nuclear ($r = -.13$ $p < .004$; $r = -.14$ $p < .001$, respectivamente) pero de dirección inversa, a mayor insatisfacción menor

familismo, esto estaría demostrando que un adecuado funcionamiento familiar se asocia a una mayor orientación hacia la familia.

(insertar tabla 4)

De las otras variables de funcionamiento estudiadas, como se puede apreciar en la tabla 4, presentaron alguna relación significativa con el familismo total y hacia la familia nuclear, la afectuosidad de la madre, detectándose que los hijos de madres poco afectuosas tienen un promedio de familismo menor que los de madres muy afectuosas y afectuosas; en cuanto a la al padre, la tendencia es la misma pero pierde significación estadística. Según el autoritarismo de los padres, no hay diferencias significativas, sin embargo hay una tendencia clara, a mayor autoritarismo de los padres, mayor familismo de los hijos.

Por último, se detectó que el familismo total y hacia la familia nuclear, se correlaciona con la cantidad de problemas que percibe el estudiante en su vida ($r = -.12$ $p < .004$ y $r = -.12$ $p < .007$ respectivamente) a mayor familismo menos problemas. Además se asocia con el grado de felicidad declarado por el estudiante, como se observa en la tabla 4, tienen un promedio significativamente más alto de familismo los jóvenes que se declaran muy felices y, significativamente más bajo, los poco felices.

CONCLUSIONES

En primer lugar, en relación al funcionamiento de la escala de familismo, podemos concluir que tiene alta confiabilidad, lo mismo que sus dos subescalas. En cuanto a la validez, aunque no la analizamos específicamente, la correlación directa de este constructo con el Apgar familiar, e inversa con la insatisfacción con el funcionamiento familiar, serían indicativas de validez convergente y divergente respectivamente.

El familismo observado es de nivel medio, ligeramente más alto hacia la familia nuclear que a la extensa, con un amplio margen de variación, especialmente para la familia extensa, lo que estaría indicando la existencia de jóvenes de mentalidad muy moderna, junto con otros muy tradicionales, a lo menos en cuanto a las orientaciones familiares se refiere. También se observó que hay algunas orientaciones hacia la familia que tienen plena vigencia para la gran mayoría de estos jóvenes como son: el defender a la familia aun a costa de la propia seguridad, ayudar a los padres siempre que lo necesiten y ser siempre leal con la familia, así como otros que son mayoritariamente rechazados como: esperar que a lo menos un hijo casado viva con sus padres y que los menores de edad les entreguen el dinero que ganan. En líneas generales los jóvenes valoran la solidaridad con la familia pero también la valoran la independencia del individuo.

Llama la atención que los hombres presentan un familismo significativamente mayor que el de las mujeres, esto parecería contradecir las afirmaciones acerca de que la mujer es el puntal de la familia, nos parece que podría tratarse de una reacción frente a la mayor carga que estas jóvenes estarían suponiendo deberán asumir en su futuro adulto como dueñas de casa y miembros de la fuerza laboral.

En cuanto las relaciones del familismo con las variables de estructura, se puede concluir que estas dimensiones son poco importantes en la explicación del familismo, puesto que no hubo relaciones significativas con ninguna de las variables de estructura analizadas en este estudio, salvo una correlación débil con la edad del padre, a mayor edad de este menor familismo de los hijos, y con la ocupación de los padres: tienen promedios significativamente más altos de familismo, los hijos de trabajadas por cuenta propia de nivel bajo y medio, así como los de padres de alto nivel ocupacional. La poca importancia de la estructura familiar ya se había informado para orientaciones morales del estudiante y para la cantidad de problemas que percibe en su vida (Mathiesen et al, 2002; Mora et al, 2002, respectivamente)

Con respecto al funcionamiento de la familia, se puede concluir que hay una mayor importancia de estas variables para explicar el familismo de los estudiantes, así menor insatisfacción con el funcionamiento de su familia y mayor interacción y apoyo de esta, mayor familismo del joven. Otro aspecto, también de funcionamiento, que tiene importancia, es la afectuosidad de la madre. Por tanto se concluye que: independiente del estilo educativo, las familias de adecuado funcionamiento tienen hijos con orientaciones hacia ella más altas.

Por último, se puede concluir que el bajo familismo se asocia con menor grado de felicidad y mayor cantidad de problemas, y como ya se vió, el bajo familismo se relaciona con insatisfacción con el funcionamiento familiar y baja interacción y apoyo de la familia, de esto se podría deducir que un mayor apoyo a la familia, a través, por ejemplo, de talleres de manejo de la autoridad, para que pueda cumplir mejor su rol educativo y protector, redundaría en jóvenes más felices y con menos problemas.

BIBLIOGRAFIA

- Bardis, 1959, en De Miguel, A. (1967) *Tres estudios para un Sistema de Indicadores Sociales*. Fundación FOESSA Euramerica. Madrid
- Beutel, A. y Moone M. (1995) Gender and values *American Sociological Review*, 60: 436-448
- Bronfenbrenner, U. (1989) Ecological Systems Theory *Annals of Child Development*, 6: 187-249.
- Bernales M. S. (1995) Las Relaciones Familiares en el Chile de los 90 *Proposiciones*, 26: 13-33.
- Coleman M., Ganong, L y Cable, S. (1997) Beliefs about women's intergenerational family obligations to provide support before and after divorce and remarriage *Journal of marriage and family*, 59: 165-176.
- Craig, G. (1997) "Desarrollo Psicológico" Prentice Hall, México, México.
- Elsner, P. , Montero M. de la L., Reyes, C. y Zegers, B. (2000) *La Familia una Aventura* Universidad católica de Chile, Santiago-Chile.
- Florenzano, R. (1995) Familia y Salud de los Jóvenes *Lecciones*, Ediciones Universidad Católica de Chile (: 39-43, 73-77).
- Gerris, J., Dekovic, M. y Janssens, J. (1997) The relationship Between Social Class and Childrearing Behaviors: Parents' Perspective Taking and Value Orientations, *Journal of Marriage and the Family* 59: 834-847.
- Gómez, L. (1985) Dimensiones de Personalidad y Valores Interpersonales en Adolescentes *Revista Latinoamericana de Psicología*, 17, 2: 193-203.
- Hofman, Paris y Hall (1997) "Psicología del Desarrollo Hoy". Vol. II, Mc Graw Hill, Madrid, España.
- Inkeles, Alex (1983 *Exploring Individual Modernity* Columbia University Press, New York,
- Maddaleno, M. (1986) Enfoque familiar y problemas de salud en adolescentes, en *Salud Familiar*, División Ciencia Medica Oriente, Facultad de Medicina, Universidad de Chile, (pp 125-145)
- Mathiesen, M.; Mora, O.; Chamblas I. Y Navarro G. (2002) Valores Morales y Familia en Estudiantes de Enseñanza Media de la Provincia de Concepción, *Revista de Psicología Universidad de Chile*, Vol. 11 (2) : 55-74 Stgo., Chile.
- Mathiesen, M.; Mora O. y Castro M. (1999) Comportamiento Sexual del Estudiante Universitario Chileno y Características familiares asociadas *Avances en Psicología Clínica Latinoamericana*, n.17 :7-21, Cali, Colombia
- McLnahan, S.S., y Sandefur, G (1994) *Growing up with a single parent: What hurts, what helps*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Merino, J.M. (1987) Independencia y Modernidad Psicosocial. Tesis para obtener el grado de Magister en Ciencias Sociales. Universidad de Chile, Santiago.
- Montenegro, H. (1995) Familia y Sociedad: Una Relación en Crisis *Revista Trabajo Social* 65: 17-27.
- Mora O., M. Mathiesen, G. Navarro e I. Chamblás (2002) Problemas personales percibidos por los estudiantes de enseñanza media de la provincia de Concepción, Chile, y variables asociadas. *Estudios Sociales* Corporación promoción universitaria, nº 109, (1)
- Navarro, G., González A. y Recart I. (2000) Participación de los padres en el proceso educativo de sus hijos: estudio exploratorio en dos escuelas municipales *PAIDEIA*, 28: 127-141.
- Papalia, D (1997) *Desarrollo Humano en Chile* Mc Graw Hill, Bogotá, Colombia.
- Rice, Phillip (1997) *Desarrollo Humano*. Prentice Hall Hispano americana, México, México.

- Roberts y Feetham (1982) Assesing Family Functoining. Across three areas of relationship. *Nursing Research*, Philadephia, P. A. I Vol. 31, nº 4.
- Valenzuela, M. E. (1995) Hogares con Jefatura Femenina, una realidad invisible *Proposiciones*, 26: 117-130.
- Wu L. (1996) Effects of family instability, income, and income instability on the risk of premarital birth *American Sociological Review*, 61: 386-406.

Tabla 1. Correlaciones r de Pearson ítemes/total de la escala e ítemes/total subescalas respectivas

Familismo total		
		Hacia familia nuclear
ítem1	0.45 <.0001	0.48 <.0001
ítem2	0.53 <.0001	0.59 <.0001
ítem3	0.43 <.0001	0.46 <.0001
ítem4	0.38 <.0001	0.45 <.0001
ítem5	0.48 <.0001	0.55 <.0001
ítem6	0.48 <.0001	0.53 <.0001
ítem7	0.43 <.0001	0.53 <.0001
ítem8	0.49 <.0001	0.42 <.0001
Hacia familia extensa		
ítem9	0.63 <.0001	0.65 <.0001
ítem10	0.44 <.0001	0.57 <.0001
ítem11	0.48 <.0001	0.72 <.0001
ítem12	0.43 <.0001	0.70 <.0001

Tabla 2. Promedios, desviaciones estándar, mínimos y máximos de familismo total, por niveles y por ítemes (n=546).

	X	D. S.	Rango	
• Familismo total	3.12	.65	.42	4.67
• F. familia nuclear	3.20	.73	.63	4.88
• F. familia extensa	3.00	.90	0	5.00
• Los jóvenes de 16 o menos deben dar a sus padres lo que ganan	1.63	1.39	0	5
• Los de menos de 18 deben obedecer a sus hermanos	2.58	1.63	0	5
• Las necesidades familiares siempre son más importantes que las propias	3.04	1.53	0	5
• Se debe defender a la familia aun a costa de la seguridad personal	4,19	1.08	0	5
• La familia tiene derecho a controlar la conducta de sus miembros	3.53	1.44	0	5
• En todo momento hay que ser leal con la familia	3.96	1.42	0	5
• Se debe esperar que los miembros de una familia tengan las mismas ideas	3.96	1.42	0	5
• Una persona debe ayudar a sus padres siempre que ellos lo necesiten	4.42	1.09	0	5
• Una persona debe ayudar a sus tíos siempre que ellos lo necesiten	3.79	1.17	0	5
• Debe esperarse que a lo menos un hijo casado viva con sus padres	1.49	1.50	0	5
• Una persona debe ayudar a sus suegros siempre que lo necesiten	3.45	1.31	0	5
• Una persona debe compartir su casa con tíos o primos carnales que lo necesiten	3.18	1.52	0	5

Tabla 3. Diferencias de promedios de familismo según algunas dimensiones de estructura familiar

Variable	X	n	Prueba	Sig.
Sexo estudiante				
	F. Total			
Femenino	2.95	273	t=3.51	.0005
Masculino	3.15	273		
	F. Nuclear			
Femenino	2,98	273	t=4.08	.0001
Masculino	3,24	273		
Nivel ocupacional madre				
	F. Total			
Dueña de casa	3.21 A	308	F=3.68	.0057
Dependiente bajo	3.11 A	46		
Dependiente medio	3.06 AB	60		
Alta	3.00 AB	67		
Indepen. medio y bajo	2.82 B	29		
	F. extensa			
Dueña de casa	3.07 A	308	F=3.40	.0093
Dependiente bajo	2.92 A	46		
Dependiente medio	2.88 A	60		
Alta	2.88 A	67		
Indepen. medio y bajo	2.48 B	29		
Ocupación padre				
	F. Total			
Dependiente bajo	3.30 A	135	F=3.42	.0091
Dependiente medio	3.11 AB	132		
Indep. medio y bajo	3.10 AB	56		
Sin ocupación	3.07 AB	15		
Alto	2.99 B	94		

F=Familismo

Sig. significación

Opción Duncan: letras diferentes indican diferencias significativas

Tabla 4 Diferencias en promedios de familismo según la afectuosidad de la madre y el grado de felicidad del estudiante.

Variable	X	n	Prueba	Sig.
Afectuosidad madre				
	F.Total			
Muy afectuosa	3.19 A	287	F=6.59	.0015
Afectuosa	3.13 A	187		
Poco afectuosa	2.87 B	69		
	F. Nuclear			
Muy afectuosa	3.26	287	F=6.70	.0013
Afectuosa	3.21	187		
Poco afectuosa	2.91	69		
Grado felicidad joven				
	F.Total			
Muy feliz	3.21 A	243	F=6.69	.0010
Feliz	3.09 A	243		
Poco feliz	2.87 B	56		
	F. Nuclear			
Muy feliz	3.30 A	243	F=6.64	.0014
Medianamente feliz	3.13 BA	243		
Poco feliz	2.96 B	56		
	F. Extensa			
Muy feliz	3.02 A	243	2.97	.05
Medianamente feliz	3.00 A	243		
Poco feliz	2.71 B	56		

F= Familismo

Sig= Significación

Opción Duncan: letras diferentes indican diferencias significativas

CRITICAL THEORY AND PREVENTION: IMPLICATIONS FOR SOCIAL WORK INTERVENTION

Presentation at the National Research Conference in Social Work, "Prevention Work", Bodo University College, Norway, November 4 and 5, 2004.

Summary: This article analyzes a traditional concept of prevention that includes an emphasis on factors of populations that could engender problems that disturb the functioning of society as a whole. This locates Social Work and its role in a context of social control. Then responds to the questions: How can Critical Theory help to understand and combat these control issues and how can Critical Social Work articulate avant-garde ways of thinking and acting in pursuit of prevention?

Key Words: Critical Theory Prevention Social Work Critical Social Work

Resumen: Este artículo analiza un enfoque tradicional de prevención que incluye el énfasis en factores de poblaciones que engendrarían problemas que alteran el funcionamiento de la sociedad, por tanto ubican al Trabajo Social y su rol en un contexto de control social. Relaciona lo anterior con consideraciones tales como: Cómo puede Teoría Crítica ayudar a comprender y combatir este carácter de control y cómo puede Trabajo Social Crítico articular formas de pensar y actuar "avant-garde" en pos de prevención.

Palabras claves: Teoría Crítica Prevención Trabajo Social Trabajo Social Crítico

Introduction

This paper responds to the theme Critical Theory, Prevention and Social Work. It will develop the following idea. While "mainstream" prevention claims to be proactive dealing with large groups of people who are not affected by the conditions to be prevented and attempts to reduce the probability of future new cases or target "groups at risk", it actually addresses and acts on factors of populations that could engender problems that disturb the functioning of society as a whole and thus it contains seeds of social control. It defines the role of social work and a role for social workers in this perspective. The question to be answered is: How can Critical Theory help to understand and combat these control issues and how can Critical Social Work articulate avant-garde ways of thinking and acting in pursuit of prevention?

After defining the concept of prevention we shall review the prevailing or "mainstream" position and the role it outlines for Social Workers. We shall then present another picture inspired by Critical Theory and describe two of the major enjeux: State Controls vs. Autonomous, Democratic Organization and Prevention vs. Empowerment. Finally, we shall outline possibilities for Critical Social Work to develop interventions and prevention strategies that will be more closely linked to the interests of the actors that prevention claims to serve.

Prevention

Prevention comes from the Latin word "praevenire". "Venir" means "to come" and "Prae" means "before." While many see this as a negative connotation of stopping something, it can also be seen from the standpoint of promotion or development. (Pransky, 2001) One of the best definitions of prevention is offered by Lofquist, one of the leaders and original thinkers in the field of prevention. "Prevention is an active process of creating conditions and personal attributes that promote the well being of people." (Lofquist in Pransky, 2001). An example that illustrates the idea of what comes before could be the following. If we find little children falling off a cliff into a river, we can either keep fishing them out downstream or we can build a fence upstream at the source of the problem or help them learn how not to get close to the edge in the first place. (Pransky, 2001) To prevent something we must do something and we must get results. But what do we mean by results?

"Main Stream" Prevention

"Main Stream" Prevention models of prevention imply a continuum from prevention through intervention and evaluation. Prevention is broken down into: Primary prevention aimed at everyone, non troubled individuals, and community conditions; Secondary prevention which targets "at risk" individuals, people in crisis, and "high risk" groups, and Tertiary prevention which refers to troubled people, diseased people and clients (Chaffee and Pransky, 2001)

George Albee constructed the following research-based formula to explain prevention in this perspective (Albee, 1980):

Rate of Problem Behavior

Cultural expectations + lack of opportunity + stress = organic problems

Healthy self-perceptions + life skills + awareness + supports = well-being

In Social Work, preventive services are usually seen as the programs, policies and clinical efforts aimed at helping clients avoid future problems. Prevention is also potentially delivered through social policies which promote healthy functioning, for example policies that encourage responsible sexual behaviour through condom distribution and use among high school students. These programmes will exert a preventive influence if they result in a lower incidence of sexually transmitted diseases and unplanned pregnancies.

Preventive efforts are not solely carried out by Social Workers but Social Workers are seen as having a particular role in the planning, execution, and study of prevention programmes, because they are involved in all stages: the programme design, implementation and evaluation efforts aimed at client populations. Social Work professionals are seen as diagnosticians, service providers and evaluators of prevention programmes. At the assessment stage Social Workers identify variables associated with future problems that are suitable for preventive intervention, then Social Workers deliver the programmes.

In this perspective emphasis is placed on promotion (Ancitil,1991, Blanchet, 1993, Gouvernement du Québec 198, 1999), learning (Apprentissage et Socialisation, 1993, Pranksy, 2001, Albee, 1980,), intervention and evaluation (Beaudoin, A., 2000,Beaudoin, G. et al, 1999, 2000, Fortin, A., 2000). Analyses of the conditions for success include all of these. (Chamberland, Dallaire, Frechette, Lindsay, Hebert, Cameron and Beaudoin, 1996)

To strengthen the role of Social Workers in prevention it is necessary for them to locate opportunities for prevention that show promise as cost effective ways of reducing social problems. For example, prevention programmes that reduce the services to clients, increase clients' productivity, or improve the public welfare in a measurable economic manner such as reducing rates of welfare dependency through prevention programmes aimed at increasing school completion, and improving employment prospects will be embraced by policy makers who seek to reduce expenses on welfare services and voters who wish to lower their tax burdens. (Schinke, 1998)

The new prevention programmes must also prove themselves scientifically, and withstand the scrutiny of scientific research, political influences and community requirements for acceptance. In the "mainstream" perspective, there is a need to develop more precise theories to guide efforts. The ideal preventive Social Worker is one who will meet the challenges of planning, delivering and evaluating a thoughtful, carefully laid out and impeccably executed effort. This will then be judged by the outcomes of these efforts. (Schinke, 1998)

Critical Theory and Prevention

From the standpoint of critical theory the situation is very different. The Critical/Structural perspective takes into account the broad picture. This refers to examining problem situations in the light of larger structural forces that shape peoples' lives such as capitalism, patriarchy and the impact of these dominant structures. Problem situations are seen as based in differential access to power and conflict between systems. Unfortunately, in the literature this analysis which sees the dominant misuse of power and subordination of oppressed groups as issues which must be addressed, is for the most part missing. The structural approach focuses on the critical understanding of these structures. It is this awareness that frees people to participate more fully in all areas of life; participation without which prevention efforts cannot succeed. (Moreau, 1979, Carey, Bélanger, 1982, Albee, 1986, Carniol, 1995, Mullaly, 1997)

Whether or not prevention as a vital principle can even be established in a Capitalistic Society is questioned. Preventive action on the factors or the populations that risk to engender problems that destabilize the functioning of society in general, is seen as an attitude that contains seeds of social control (Renaud, 1984 and Mullaly, 1997)

These prevention programmes aimed at the so called high risk populations under the auspices of established social institutions can, according to several critics, "become a new

actually act in ways that damage and decrease the opportunities of these designated populations. Professional intervention may entangle clients in schemas that are not adapted to their needs. (La prévention entre le controle social et l'autogestion, 1984)

Considering the control that these practitioners may exercise on their clients, it is alarming to note that the population, especially those targeted as "at risk", has been enclosed in a prevention that organizes their life according to criteria of efficiency and productivity defined by the State. The figure of a scientific and benevolent administration spreads its wings of influence and control. In the official discourse the State uses the strategy of prevention to attempt to bring each and everyone into line for "their own good and improved quality of life." (Nouvelles Pratiques, 1984)

However, prevention of this nature, under State auspices, does not always work. There is the "passive resistance" as citizens hear the voices of specialists, but continue to act as they please. The targeted populations seem unmanageable. The communities are difficult to mobilise and this preventive action does not give the desired results. (Renaud, 1984).

Critical analysis reveals several paradoxes and enjeux. We shall consider two of these: State Control vs. Autonomous Democratic Organization, and Prevention vs. Empowerment.

1. State Control vs. Autonomous Democratic Organization

As we have seen, prevention has a complex heritage. On the one hand, this State control has had a back lash and has given rise to emergence of autonomous democratic organizations who provide a collective criticism of these structures. These organizations promote the participation of people in all areas of life so that their voices can be heard. They reclaim citizen participation in decision making rather than control by outside forces. (La prévention entre le controle social et l'autogestion, 1984).

This movement carries with it an emphasis on lay power and the deprofessionalization and sharing of professional knowledge. With this decrease of power and authority of the professionals, lay people would not necessarily deliver services and programmes, but they would have a larger say in what they see and what they need to prevent future problems. (Carniol, 1995, Mullaly, 1997). This action will help combat the sense of powerlessness, as efforts to change unacceptable situations clearly necessitate a redistribution of power. Evidence of the positive impact of changing social power in prevention has been well documented. (Albee and Joffe, 1981, albee, 1986, Pransky, 2001) and one of the main thrusts is to prevent the arbitrary use of power in ways that damage others or reduce their opportunities.

2. Prevention vs Empowerment

A second paradox arises between Prevention and Empowerment. Empowerment is referred to by Carolyn Swift as "the Greening of Prevention." For those concerned with social/community problems the idea of prevention is the logical extension of the needs model which views people in difficulty as children. (Rappaport, 1981) In the classic public health tradition prevention goals are fixed, executed and evaluated in ways that value homeostasis over change in a linear process. The prevention model begins with a

population whose members do not necessarily have the disease or the negative state to be prevented. If the population remains free of the negative state the preventionist has had success. (Swift, 1992)

Empowerment activities refer to people making decisions about their lives. Empowered people are actively involved in deciding about and managing their own well being and that of others. It recognizes that the major sources of stress and distress generally involve some form of excessive power. If powerlessness is the major source of behavioral disfunction, then prevention programmes in an empowerment perspective will require a re-distribution of this power. (Albee, 1986). The common expectations that educators and Social Workers can help the disempowered gain rights is in itself a paradox as it is only those with a deficit of power that can free themselves. The disempowered must be integrally involved in the pursuit of their own power and strength. Empowerment activities follow a dialectical rather than a linear process.

The integration of empowerment into prevention theories implies the participation of the concerned population at every step of the process, and encompasses the dialectic which is a part of social change. (Swift, 1992)

Critical Social Work and Prevention

Critical Social Work be it Radical, Structural, Feminist Structural or Anti-Oppressive, can play an important role in advancing prevention as both an autonomous democratic movement and as empowerment. This approach calls for both structural and conjunctural analysis. These form an essential basis for thorough understanding and effective action. Structural analysis involves the examination of the wider economic, social, and political structures which oppress people and conjunctural analysis relates to the immediate situation and involves examining the balances of political and other forces at a given time. (Carey-Béllanger, 1982, Payne, 1997, Whitmore and Wilson, 1997, Heionen and Spears, 2001)

Structural and Radical Social Work are based on the notion that society is characterized by conflict between groups of people having differential control over resources, power, influence and access to the good things in life. Social Work takes on the role of the social critique based on eliminating inequality, injustice and redistributing economic resources, and working toward a society based on collaboration and sharing (Fook, 1995, Payne, 1997).

This approach does not see an individual alone as the architect of her situation. Rather these problems are related to socio-economic factors and events beyond an individual's control and against which mobilisation at the level of the groups and community are necessary to effect change. This approach operates within a wider framing or context which contains possibilities open to workers and their clients to both perceive, understand and take effective action. (Fook, 1995, Wharf and McKenzie, 1998)

Drawing attention to the voices and experiences of individuals and groups who have not always been heard through collective action is seen as particularly effective to

address peoples' needs from a macro level. Structural Social Work does not negate individual troubles but links them to injustices in society. Coming together with others who face similar situations can increase strengths and ultimately power. Goals and working relationships are established in a group and a sense of direction and energy results. A wider framing of collective action provided by critical Social Work is a powerful political tool that can initiate change at the grassroots level. (Carey-Belanger, 1982, Fooks, 1995, Wharf and Mackenzie, 1998).

When Social Workers help clients work collectively, the individuals, the collective, and the collectivity as a whole can benefit. Often clients initiate action. Collective action can be empowering when it gives people the sense of being in control of their lives, and this leads to the true sense of prevention from the "inside out" and from the "outside in." (Pransky, 2001)

Conclusion

In this paper we have examined main stream and critical approaches to prevention. The main stream prevention favors stability and control. It proposes a Social Work role based on competence and efficiency across the process of planning, executing and evaluating prevention programmes that meet with political and "taxpayer" approval.

On the other side, a critical perspective of prevention proposes autonomous and democratic organization which allows people previously silent to express their needs and expectations. Prevention is based on the principle of empowerment. This permits people to control their lives and work for the desired changes. Critical Social Work offers the possibility of a wider framing and a structural as well as a conjunctural analysis which opens to individual, group and collective avant-garde and alternative ways of thinking and acting, and brings preventive interventions closer to the actors that prevention claims to serve.

References

- Adams, R., Dominelli, L., Payne, M., (1998), Social Work: Themes, Issues and Critical Debates, London, MacMillan.
- Albee, G. (1981), "Politics, Power, Prevention and Change," in Joffe, J. Anmd Albee, G., Prevention through Political Action and Change, Hanover: Press of New England.
- Albee, G.W. (1986) "Towards a Just Society: Lessons from Observations on the Primary Prevention of Psychopathology," American Psychologist, 41 (8):891-898.
- Anctil, T., Cantin, S., Cameron, S., (1991) Promotion et prévention en Matière de violence conjugale – Une démarche d'évaluation, Ministère de la Santé et des Services Sociaux et CRIVIFF, Gouvernement de Québec.

Blanchet, L., Laurendeau, M.C., Paul, D., Saucier, J.P., (1975). La Prévention et la promotion de la santé mentale – préparer l'avenir. le Comité de la santé mentale du Québec, Montreal, Editeur Gaétan Morin.

Buirke, B., and Harrison, P. (1998), "Anti-oppressive Practice" in Adams, R. Et al, Social Work Themes, Issues and Critical Debates. London, MacMillan.

Carey-Bélanger, E. (1982), "Travail Social dans une perspective critique: un paradigme," Service Social. Presses de l'Université Laval.

Carniol, B. (1995), Case Critical: Cahllenging Social Services in Canada. (3rd ed.), Toronto, Between the Lines Press.

Chamberland, C., Dallaire, N., Frechette, L., Lindsay, J., Hébert, J., Cameron, S., and Beaudoin, G. (1996), Portrait des pratiques et analyse des coditions de réussite, Université de Montréal, Rapport de recherche.

Chamberland, C., Dallaire, N., Frechette, L., Lindsay, J., Hébert, J., Cameron, S., and Beaudoin, G. (1996), "Les dimensions sociales de la prévention et de la promotion du bien être des jeunes et de leur famille: un portrait des pratiques au Québec." dans Nouvelles Pratiques Sociales. Vol.9, numéro 2. Automne.

Dominelli, L. (1998), "Anti-Oppressive Practice in Context," in Adams, R. et al, Social Work Themes, Issues and Critical Debates. London, MacMillan.

Fook, J., (1993). Radical Social Work: a Theory of Practice. St. Leonards, Australia, Allen and Unwin.

Frechette, L. (1996), "Redonner à la prévention son caractère social: un enjeu en voie d'actualisation," Nouvelles pratiques sociales. Vol 9, N° 2. Automne.

Gouvernement de Québec (1999), Promotion ety prévention en matière de violence conjugal. Une démarche d'évaluation. Ministère de la Santé et de Services Sociaux, Québec.

Heinonen, T. and Spears, L. (2001), SocialWork Practice: Beyond Problem Solving. Toronto, Irwin Publishing.

Joffe, J. And Albee, G. (ed.), 1981, Prevention through Politicasl Action and Change. Hanover, University Press of New England.

Kessler, M. Goldston, S. And Joffe, (1992), The Present and Future of Prevention. London, Sage.

Langan, M., (1999) "Radical Social Work" in Adams, R. et al, Social Work Themes, Issues and Critical Debates. London, Macmillan.

Langan, M. and Lee, P. (eds) (1989), Radical Social Work Today, London, Unwin Hyman.

“La Prévention entre le contrôle sociale et l’autogestion”, (1984). Montreal, Revue internationale d’action communautaire, 11 (51).

Longres, J. (1997), “Radical Social Work: Is there a Future?” in Reisch, M. And Gambrill, E., Social Work in the 21st Century, Pine Forge Press.

Moreau, M., (1970), “A Structural Approach to Social Work Practice,” Canadian Journal of Social Work Education, Vol. 5, N° 1.

Mullally, R. (1997), Structural Social Work, Ideology, Theory and Practice, 2nd ed., Toronto, Oxford University Press.

Parazelli et al, (2003), “Les Programmes de prévention précoce – fondements théoriques et pièges démocratiques,” Service Social, Vol. 50.

Payne, M., (1997), Modern Social Work Theory, 2nd ed., Chicago, Lyceum Books.

Pease, B., and Fook, J. (1999), Transforming Social Work Practice: Post Modern and Critical Perspectives, London, Routledge.

Pransky, J., (2001), Prevention – the Critical need, 2nd ed., USA, Burrell Foundation, Nehri Publications and First Books Library.

Raffoul, P., and McNeece, C. (eds) (1999), Future Issues for Social Work Practice, Toronto, Allyn Bacon.

Rappaport, J., (1981), “In Praise of Paradox: a Social Policy of Empowerment over Prevention” in American Journal of Community Psychology, N° 9.

Reisch, M. and Gambrill (1997), Social Work in the 21st Century, Pine Forge Press.

Renaud, G. (1984) “La prévention: entre le contrôle et l’autogestion” dans Revue internationale d’action Communautaire, 11 (51).

Schinke, P., (1997), “Prospects from Prevention” in Reisch, M. and Gambrill, E. (eds.), Social Work in the 21st Century, Pine Forge Press.

Swift, C., (1992), “Empowerment: the Greening of Prevention,” in Kessler, M., Goldston, S. And Joffe, J., The Present and Future of Prevention, London, Sage.

Wenocu, S. and Soifer, S. (1997) “Prospects for Community Organization” in Reisch, M. and Gambrill, E., Social Work in the 21st Century, Pine Forge Press.

Wharf, B. And McKenzie, B. (1998), Connecting Policy to Practice in the Human Services, Toronto, Oxford University Press.

Whitmore, E. And Wilson, M. (1997), "Accompanying the Process: Social Work and International Development Practice," International Social Work, Vol. 40, N° 1.